I Centenario de la Coronación de Ntra. Sra. de la Fuensanta

REINA DE NUESTRAS ALMAS

Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de la Diócesis de Cartagena

REINA DE NUESTRAS ALMAS

Visita de la Virgen de la Fuensanta

Segunda Misión Evangelizadora

Del 4 al 22 de octubre de 2026

HIMNO DE LA CORONACIÓN DE NTRA. SRA. LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

Virgen de la Vega,
Virgen de la Vega
Reina del grandioso
milagro de flores.

Que llena los templos
de incienso oloroso,
Y enciende en las almas
sus bellos amores.

Yo no sé qué tiene tu cara morena
Que lloran los ojos a su claridad.
¡Divina magnolia, fragante azucena!
¡Que llena de aromas toda la ciudad!

Flor de nuestra Vega,
Flor de nuestra Vega
De efluvios serranos
que son bendiciones.

Rosa cuyo cáliz
forman los murcianos
Con los tiernos pétalos
de sus corazones.

Beso de los labios que sienten anhelos
De misericordia, conjuro del mal.
Estrella que un día cayó de los cielos
Para que en la Vega florezca el rosal.

La Torre, como un vigía
Con sus ojos de hito en hito,
Mirando está noche y día
Tu santuario bendito.

¡Eres Fuensanta, el consuelo!
De este murciano jardín.
Oración que sube al cielo
Pasa por su camarín.
Oración que sube al cielo
Pasa por tu camarín,
Por tu camarín,
¡Por tu camarín!

Boceto de la pintura mural del coro del Santuario, obra de Pedro Flores © MCM

VISITA DE LA IMAGEN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA A LAS PARROQUIAS DE MURCIA Y DE SU HUERTA (2026-2027)

Preparación al centenario de la coronación canónica (1927-2027)

ORACIÓN DEL CENTENARIO

Dios y Padre nuestro,
fuente de toda gracia y bendición,
tú que elegiste a María
como Madre de tu Hijo y Reina del cielo,
te damos gracias por habérnosla dado también
como Patrona y Consuelo
de esta ciudad y de su huerta fecunda.

Te bendecimos por los cien años de amor
desde que la Iglesia impuso aquella corona
a su imagen santísima,
y por todos los favores que, por su intercesión,
has derramado sobre tu pueblo murciano
en tiempos de paz y también de tribulación.

Mira con bondad a quienes peregrinamos hacia ti,
y por la oración de la Virgen de la Fuensanta,
haz que florezca nuestra fe,
que brote el agua viva de tu Evangelio
y que la Iglesia de Murcia sea
fuente de misericordia para los sedientos.

Virgen Santa de la Vega,
Reina de nuestras almas,
míranos con ternura desde tu Camarín
y llévanos siempre a Jesús. Amén.

Querida Madre, Virgen de la Fuensanta:
Gracias por haber venido a nuestra parroquia.
Gracias por habernos mirado con tus ojos morenos.
Gracias por haber traído consuelo, paz y esperanza.
Gracias por habernos recordado que somos hijos,
y por llevarnos de la mano hacia Jesús.
Nos diste más de lo que esperábamos.
Tu presencia fue semilla, fue agua, fue gracia.
Te pedimos que no dejes de visitarnos por dentro,
cada día, en la oración, en la Eucaristía, en la vida.
Y ahora que continúas tu camino,
te encomendamos a nuestros hermanos de la parroquia vecina.
Llévales también consuelo y fortaleza.
Haz que todo este pueblo murciano
camine unido hacia tu Hijo,
en este tiempo de gracia del centenario.

Virgen de la Fuensanta,
Reina de nuestras almas,
gracias por haberte quedado con nosotros.
Bendícenos, y vuelve pronto.
Amén.

2. A continuación se canta el himno de la coronación u otro canto mariano apropiado, y puede incensarse la imagen.

3. Acabado el himno, la sagrada imagen es sacada de la iglesia y comienza festivamente su traslado hacia la siguiente parroquia.

Ntra. Sra. de la Fuensanta luciendo las coronas de la Coronación y el manto de la Marquesa de la Laguna © AGRM

DESPEDIDA AL FIN DE LA VISITA DE LA SAGRADA IMAGEN

1. Cuando llega el momento de la partida de la sagrada imagen hacia la siguiente parroquia, se hace una breve oración. El párroco, revestido si parece oportuno con capa pluvial blanca, dirige la plegaria:

Cartel de la Coronación, obra de Gil de Vicario © MCM

RECUERDA: PARA CONFESARTE BIEN:

1. **Haz este examen de conciencia en silencio.**
2. **Arrepiéntete sinceramente de tus pecados.**
3. **Acércate al sacerdote con humildad y sin miedo.**
4. **Confiesa tus pecados con sencillez y franqueza. Es a Dios a quien hablas.**
5. **Escucha el consejo que te dará el sacerdote. Haz la penitencia con alegría.**
6. **Da gracias a Dios y a María por su misericordia.**

Mi trato con los demás

- ¿He amado a los que me rodean con sinceridad, o me he encerrado en mí mismo?
- ¿He hablado mal de alguien, he juzgado sin saber, he causado daño con mis palabras?
- ¿He mentido, criticado, despreciado, insultado?
- ¿He sido justo en mi trabajo, en mi familia, en mis relaciones?
- ¿He hecho algo que sé que hirió a alguien, y no he pedido perdón?

Virgen solícita haz que yo cuide mejor a los míos.

Mi vida familiar y comunitaria

- ¿Soy luz en mi familia o causa de división y conflicto?
- ¿He cumplido con mis responsabilidades como hijo, padre, madre, esposo, hermano?
- ¿He sabido escuchar o solo impongo mi opinión?
- ¿He dado testimonio cristiano en mi casa, en mi trabajo, en mi comunidad?

Fuensanta, Madre del pueblo murciano, enséñame a ser paz donde haya heridas.

Mi fe y mi compromiso cristiano

- ¿Vivo mi fe solo por costumbre, o me esfuerzo por conocer a Cristo y seguirle?
- ¿Me he alejado de los sacramentos, especialmente de la confesión y la eucaristía?
- ¿Formo parte activa de mi parroquia o me he desentendido de la comunidad?
- ¿Pido ayuda cuando la necesito o me encierro en el orgullo?

Virgen fiel, tú que permaneciste junto a la cruz, quédate conmigo cuando me alejo y tráeme de nuevo a Jesús.

3. Finaliza con una oración

Virgen de la Fuensanta,
tú que conoces mis debilidades y mis heridas,
tú que no apartas la mirada aunque yo me esconda,
acógeme como soy.
No quiero seguir ocultando lo que me impide ser libre.
Quiero volver a tu Hijo con un corazón nuevo.
Acompáñame al confesionario como Madre.
Y ayúdame a salir de allí como hijo.
Amén.

CELEBRACIÓN DE ACOGIDA

Acogida de la imagen

1. La imagen es acogida a la entrada de la iglesia o en otro lugar determinado de antemano. En este último caso, la imagen es llevada a la iglesia festivamente. El párroco la acompaña revestido de capa pluvial blanca.

2. La imagen es introducida en la iglesia festivamente. Puede sonar el himno nacional. Al entrar a la iglesia se entona un canto mariano (p.e., "Salve, madre" o algún otro canto apropiado.

3. La imagen se coloca en un lugar adecuado, en el presbiterio o cerca de él. El párroco preside la celebración de acogida. Es oportuno que sea incensada por el sacerdote. Puede colocarse una alfombra, flores y velas ante la imagen.

Saludo inicial y monición.

4. El presidente saluda a la asamblea como de costumbre:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
R. Amén.

El Dios de la vida, que nos da a María como Madre y Reina,
esté siempre con todos vosotros.
R. Y con tu espíritu.

5. El presidente, otro sacerdote o diacono o un lector pueden hacer la siguiente monición inicial:

Queridos hermanos:

Con inmensa alegría recibimos hoy en nuestra parroquia de **N.** a la imagen peregrina de la Virgen de la Fuensanta, nuestra Madre y Patrona, que recorre la ciudad y su huerta en preparación al Centenario de su Coronación Canónica. Hace casi cien años, el pueblo murciano la coronó solemnemente como Reina de nuestras almas, y hoy vuelve a visitarnos como entonces, trayéndonos a Cristo y derramando sus gracias sobre nosotros.

En esta celebración y en estos días en que la sagrada imagen estará entre nosotros, abramos las puertas del templo y del alma para acogerla con fe, con gratitud y con esperanza. Que esta visita nos renueve como comunidad, nos una como hermanos y nos lleve a un encuentro más vivo con el Señor.

Aspersión con agua bendita

6. Si parece oportuno, se puede hacer la aspersión de la asamblea con agua bendita. El sacerdote la introduce:

Hermanos, al comenzar esta celebración de acogida, recordemos nuestro bautismo,y por medio del signo del agua viva, recordemos que por él fuimos hechos hijos de Dios y discípulos de Cristo, consagrados como templo vivo del Espíritu y confiados al cuidado maternal de María.

7. Se hace entonces la aspersión del pueblo. Puede entonarse algún canto apropiado.

Oración

8. El sacerdote recita la siguiente oración:

Oremos.
Dios todopoderoso y eterno,
que en tu infinita bondad has querido darnos como madre a la Virgen María,
y la has glorificado entre nosotros bajo el dulce nombre de la Fuensanta,
te pedimos que, al acoger su imagen en esta comunidad,
nos renueves con el agua viva de tu gracia,
nos concedas crecer en la fe y en la unidad,
y nos prepares con obras buenas a celebrar con frutos abundantes
el Centenario de su coronación.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Liturgia de la Palabra.

9. Primera lectura. Is 66, 10-13.

Lectura del libro de Isaías

Festejad a Jerusalén, gozad con ella,
todos los que la amáis;
alegraos de su alegría,
los que por ella llevasteis luto.
Mamaréis a sus pechos
y os saciaréis de sus consuelos,
y apuraréis las delicias
de sus ubres abundantes.
Porque así dice el Señor:
«Yo haré derivar hacia ella,
como un río, la paz,
como un torrente en crecida,

EXAMEN DE CONCIENCIA
ANTES DE CELEBRAR EL SACRAMENTO
DE LA PENITENCIA

"Madre de misericordia, mírame como soy"
Para rezar y meditar ante la Virgen de la Fuensanta antes de confesarme

1. Disponte al encuentro.

Haz silencio.
Mira el rostro de María.
Está aquí contigo.
No te juzga. Te acoge.
Ella es **Madre de misericordia** y te lleva de la mano a Jesús.
Pide al Espíritu Santo que te ilumine:

Ven, Espíritu Santo,
muéstrame la verdad de mi corazón
y ayúdame a volver al Padre,
con la ayuda de María,
la Virgen de la Fuensanta.

2. Examina tu corazón

Mi relación con Dios

- ¿Creo de verdad que Dios me ama y me busca cada día?
- ¿Rezo con frecuencia o he dejado de hablar con Él?
- ¿He acudido a misa los domingos con fe, o por rutina, o no he ido?
- ¿Busco conocer su Palabra o he dejado que la fe se enfríe?
- ¿Confío en su voluntad, o solo quiero que Él cumpla la mía?

María, tú dijiste "Hágase en mí". Enséñame a confiar como tú.

Mi vida interior y mis pecados ocultos

- ¿Guardo resentimientos o rencores que no he querido perdonar?
- ¿Me dejo arrastrar por el orgullo, la soberbia, la vanidad?
- ¿He sido egoísta, impaciente, frío con los que me rodean?
- ¿He caído en pensamientos impuros, deseos desordenados o miradas sucias?
- ¿He pecado con mi cuerpo, con mi lengua, con mi mente?

Madre purísima, tú que no tuviste pecado, ayúdame a reconocer los míos con humildad.

Ntra. Sra. de la Fuensanta saliendo de la S. I. Catedral vestida con el terno y coronas de la Coronación © ARGM

las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas
y sobre las rodillas las acariciarán;
como a un niño a quien su madre consuela,
así os consolaré yo,
y en Jerusalén seréis consolados.»

Palabra de Dios.

10. Salmo responsorial. Sal 45.

R. El Señor del universo está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

R. Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios,
el Altísimo consagra su morada.
Teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora. V.

R. Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra:
pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,
rompe los arcos, quiebra las lanzas,
prende fuego a los escudos. V.

11. Evangelio. Jn 2,1-11.

Lectura del santo evangelio según san Juan.

En aquel tiempo había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí.
Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.
Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice:
«No tienen vino».
Jesús le dice:
«Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».
Su madre dice a los sirvientes:
«Haced lo que él os diga».
Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.
Jesús les dice:
«Llenad las tinajas de agua».
Y las llenaron hasta arriba.
Entonces les dice:
«Sacad ahora y llevadlo al mayordomo».
Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».
Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor.

12. El presidente puede hacer una breve homilía. Si le parece oportuno, puede servirse de las siguientes orientaciones:

Queridos hermanos:

Hoy, al recibir a la Virgen de la Fuensanta en nuestra parroquia, vivimos una gracia particular: María viene a visitarnos como lo hizo con su prima Isabel, trayéndonos la alegría de Cristo y confirmándonos en la fe. En este camino hacia el centenario de su coronación, su presencia aquí es un regalo y una llamada: a mirar al cielo con gratitud, a vivir con esperanza y a renovar nuestra fe.

Ella es fuente que alivia la sed, consuelo en la tribulación, Madre que nunca abandona. Así la han sentido los murcianos durante siglos: en la lluvia que llega tras la sequía, en la paz que sigue a la guerra, en la sonrisa del rostro moreno que nos consuela. Bajo su amparo hemos caminado y a su lado queremos seguir.

Como en Caná, María nos dice hoy: "Haced lo que Él os diga". Esta peregrinación mariana no es solo un acto piadoso, sino una invitación a volver al Evangelio, a retomar la oración, a curar heridas, a caminar como Iglesia viva, renovada por el Espíritu.

Que su visita siembre en nosotros sed de Dios, unidad entre hermanos y consuelo para los que sufren. Que nos encuentre preparados, vigilantes y alegres para el gran día de su centenario. Que esta comunidad, como tierra de huerta, dé frutos abundantes de fe, amor y misericordia.

Oración de los fieles y padrenuestro

13. El presidente introduce la oración de los fieles.

Queridos hermanos, con confianza filial presentemos nuestras súplicas al Padre, que ha puesto su mirada en María y la ha hecho Madre de todos los creyentes. Oremos juntos y digamos: *Por María, escúchanos, Señor*.

14. Uno o varios lectores leen las intenciones de la oración de los fieles.

1. Por la Iglesia universal: para que, con María como estrella, anuncie a Cristo con alegría en todo el mundo.
   R. *Por María, escúchanos, Señor.*

– ¿A agradecer más?

Consérvalo en tu memoria y en tu corazón, y díselo a menudo a la Virgen en los días y meses sucesivos.

- “Dichosa tú que has creído” – La fe de María hace posible que Jesús llegue al mundo. ¿Cómo está mi fe? ¿Confío en Dios como ella?

Pregunta interior:

¿Qué palabra de este Evangelio me toca más hoy? ¿Qué me está diciendo María en este momento?

4. Habla con ella.

Dile lo que llevas en el corazón. Háblale como a una madre: con confianza, con sencillez. Puedes usar tus propias palabras, y concluir así:

Virgen de la Fuensanta,
tú que conoces mis caminos
y me miras con ojos de ternura,
intercede por mí ante tu Hijo.
Él sabe lo que me falta.
Dile tú: “No tiene vino”.
Y enséñame a escuchar su voz
cuando me pida hacer lo que Él diga.
En este tiempo de gracia,
no permitas que pase de largo tu visita.
Quédate conmigo, como te quedaste con los discípulos.
Reina de nuestras almas,
llévame a Jesús. Amén.

4. Contempla y agradece.

Permanece un momento en silencio.
Mírala.
No hace falta decir más.
Solo dejarse mirar.
Solo agradecer su presencia.
Permanece un tiempo en silencio. Sin prisa. Disfruta de su presencia.

5. Formula una intención o una acción de gracias.

Como fruto de este momento de oración y de esta visita de la sagrada imagen a nuestra parroquia, expresa tu petición, tu acción de gracias o tu compromiso personal para este tiempo de preparación al centenario. Por ejemplo:

– ¿A qué te invita esta visita?
– ¿A reconciliarte con alguien?
– ¿A retomar la oración?

2. Por nuestra diócesis de Cartagena y nuestra parroquia: para que esta peregrinación de la Virgen de la Fuensanta fortalezca la unidad, la fe y el compromiso misionero.
   R. *Por María, escúchanos, Señor.*

3. Por los gobernantes y responsables públicos: para que promuevan la paz, la justicia y la dignidad de toda persona humana.
   R. *Por María, escúchanos, Señor.*
4. Por los enfermos, los pobres, los emigrantes y los que sufren: para que sientan el consuelo de la Virgen y la cercanía de nuestra comunidad.
   R. *Por María, escúchanos, Señor.*
5. Por todos los devotos de la Virgen de la Fuensanta: para que este centenario nos conduzca a un mayor amor a Dios y a una vida santa.
   R. *Por María, escúchanos, Señor.*

15. El presidente concluye la oración de los fieles e introduce la recitación de la oración dominical:

Padre de misericordia, escucha la oración de tus hijos, que con amor acogemos hoy a la Virgen Santa de la Vega. Haz que su presencia nos renueve en el seguimiento de tu Hijo, que nos enseñó a rezar como ahora, juntos, nos atrevemos a repetir: *Padre nuestro...*

Todos: Amén.

Oración personal y comunitaria

16. Se puede dejar un breve silencio para que los fieles oren. Después, todos rezan la *Oración para el Centenario.*

Bendición final

17. El sacerdote imparte la bendición final.

El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

Dios todopoderoso,
que quiso que María fuese madre tierna y reina gloriosa,
os bendiga por su intercesión
y os conceda la gracia de vivir como verdaderos hijos suyos.
R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
R. Amén.

Himno de la coronación.

17. Se canta entonces el Himno de la Coronación, y la imagen es incensada.

VIGILIA O MEDITACIÓN PERSONAL DELANTE DE LA SAGRADA IMAGEN

Este texto de meditación se puede ofrecer a los fieles para que lo puedan usar durante la visita personal a la iglesia ante la sagrada imagen.

"La Madre de Jesús estaba allí" (Jn 2,1)

Y también está aquí, conmigo, aquí, hoy.

1. Dispón tu corazón.

Detente. Haz silencio. Respira.
Estás delante de la Virgen María, tu Madre.
Estás en su casa… y Ella ha venido a visitarte.
No necesitas muchas palabras. Solo presencia.
Presencia de ella. Presencia de Dios.

2. Lee la Palabra: Lc 1, 39-45.

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas.

En aquellos mismos días,
María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;
entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.
Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.
Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:
«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!
¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?
Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos,
la criatura saltó de alegría en mi vientre.
Bienaventurada la que ha creído,
porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Palabra del Señor.

3. Medita en silencio.

Deja que algunas palabras te hablen:

- "María se puso en camino" – Ella no se queda quieta. Viene a ti, a tu vida. ¿Te dejas visitar?
- "Saludó a Isabel" – María es portadora de consuelo, alegría y bendición. ¿Soy capaz de llevar alegría a los demás como ella?

La Patrona regresa a la S. I. Catedral tras su Coronación © AGRM

Interior del Santuario de la Virgen antes de 1936 © AGRM

Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, R. perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, R. escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, R. ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

4. Oración

Te rogamos, Señor Dios nuestro,
que cuantos hemos venerado con filial devoción
a la Virgen María, Nuestra Señora de la Fuensanta,
por su intercesión gloriosa
alcancemos tu gracia en esta vida
y la dicha eterna en la patria del cielo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,

Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,

CELEBRACIONES DE LA EUCARISTÍA DURANTE LA VISITA DE LA SAGRADA IMAGEN

1. Para las celebraciones de la eucaristía durante la visita de la sagrada imagen de la bienaventurada Virgen María de la Fuensanta a la parroquia, se pueden utilizar los formularios y lecturas contenidos en los volúmenes *Misas de la Virgen María. I. Misal* y *Misas de la Virgen María. II. Leccionario,* publicados por la editorial *Libros Litúrgicos*, excepto cuando la liturgia del día lo impida.

2. Generalmente, se utilizará el formulario n. 31: *"La Virgen María, fuente de la salvación".* Si se van a celebrar varias misas se puede utilizar otro formulario, especialmente los de los nn. 19-46.

4. Se puede utilizar este formulario para la oración de los fieles:

Con el corazón lleno de alegría por la presencia de la Virgen María entre nosotros, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre, que en su bondad nos la ha dado como Madre, Protectora y Reina, bajo la dulce advocación de la Fuensanta.

— Por la Santa Iglesia, para que, animada por el Espíritu y sostenida por la intercesión de María, crezca en santidad y sea fiel testigo del Evangelio en medio del mundo.
— Por el papa León, por nuestro obispo, y todos los pastores de la Iglesia, para que, como María, escuchen la Palabra, la guarden en el corazón y la anuncien con valentía.
— Por los gobernantes y responsables del bien común, para que trabajen con honestidad, defiendan la dignidad de toda persona y promuevan la paz y la justicia, especialmente en nuestra tierra murciana.
— Por nuestras familias, por los ancianos y los niños, por los que sufren y los que han perdido la fe, para que encuentren en María consuelo, esperanza y un camino hacia Dios.
— Por nuestra parroquia, visitada estos días por la Virgen de la Fuensanta: para que esta presencia materna nos renueve en la fe, fortalezca la caridad fraterna y nos prepare con fruto para el centenario de su coronación.
— Por todos nosotros, reunidos en esta Eucaristía, para que a ejemplo de María vivamos con docilidad al Espíritu, con disponibilidad al servicio y con confianza en Dios.

Dios y Padre nuestro,
tú que has puesto en el corazón de tu pueblo
la ternura filial hacia la Virgen María,
escucha nuestras súplicas
y haz que esta visita de la Fuensanta nos renueve en la fe,
nos una como comunidad
y nos conduzca por su mano hacia Cristo tu Hijo,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

5. Al final de la celebración de la eucaristía se canta el *Himno de la Coronación* o algún canto mariano apropiado, y la imagen es incensada.

Detalle de la cúpula del Santuario, obra de Pedro Flores © AGRM

"Envía, Señor, tu Espíritu sobre tu Iglesia, y que la Virgen de la Fuensanta reavive nuestra fe."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

CUARTO MISTERIO GLORIOSO
La Asunción de la Virgen María

María es llevada en cuerpo y alma al cielo. Allí participa ya plenamente de la gloria de su Hijo.
Contemplamos a nuestra Madre, elevada por Dios y coronada como Reina, signo de la esperanza que nos espera.

"Haznos desear el cielo y vivir con los ojos puestos en ti, como hizo María."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

QUINTO MISTERIO GLORIOSO
La Coronación de María como Reina y Señora

Dios corona a María como Reina del universo. En ella se cumple la promesa: "el Señor derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes". Contemplamos a la Virgen de la Fuensanta, coronada entre nosotros hace casi cien años, como Reina de la Huerta y de nuestros corazones.
"Haz que vivamos este centenario como un tiempo de gracia y conversión."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

3. Letanía lauretana

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, R. ten piedad de nosotros.
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, un solo Dios,
Santa María, R. ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,

Jesús entrega su vida en la cruz. María está al pie, firme en el amor.
Contemplamos a María, Madre del Crucificado y Madre nuestra.
"Haznos vivir cada día como entrega de amor, como tú y como Jesús."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

Misterios gloriosos (miércoles y domingos)

PRIMER MISTERIO GLORIOSO
La Resurrección del Señor

Cristo ha vencido a la muerte y ha salido glorioso del sepulcro. Su luz ilumina la historia y llena de esperanza el corazón creyente.
Contemplamos a María, la primera en creer, la Madre que guardó la fe en el silencio del Sábado Santo, y que ahora se alegra con la Pascua de su Hijo.
"Haznos vivir como resucitados, Señor, y danos una fe firme como la de tu Madre."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

SEGUNDO MISTERIO GLORIOSO
La Ascensión del Señor al cielo

Jesús sube a los cielos y deja a sus discípulos la misión de anunciar el Evangelio. María permanece con ellos en oración, como Madre de la Iglesia naciente.
Contemplamos a María unida a la comunidad cristiana, esperando la venida del Espíritu Santo.
"Haznos testigos valientes de tu Reino, y que María nos acompañe en nuestra misión."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

TERCER MISTERIO GLORIOSO
La venida del Espíritu Santo

El Espíritu desciende sobre los Apóstoles reunidos con María en el Cenáculo. La Iglesia nace, viva y fecunda.
Contemplamos a María, templo del Espíritu, que intercede para que los corazones se abran al fuego del amor divino.

CATEQUESIS CON MOTIVO DE LA VISITA DE LA SAGRADA IMAGEN

Catequesis para adultos

"Recibir a María en nuestra casa" *(cf. Jn 19,27)*

Duración estimada: 60 minutos
Destinatarios: Adultos de la comunidad parroquial (padres, mayores, agentes de pastoral, feligreses en general)
Objetivos:

- Redescubrir la figura de María como madre en la fe, modelo de discipulado y presencia cercana.
- Comprender el sentido de la devoción a la Virgen de la Fuensanta como parte de nuestra identidad espiritual y cultural.
- Vivir la visita de la Virgen como una ocasión para renovar la vida cristiana personal y comunitaria.
- Prepararse interiormente para participar en los actos del centenario con hondura y conciencia eclesial.

1. Acogida y oración inicial

La catequesis se puede hacer en la iglesia, ante la sagrada imagen de la bienaventurada Virgen María de la Fuensanta.

Guía:
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Hoy nos reunimos como comunidad parroquial para acoger con fe y con gozo a la Virgen de la Fuensanta, nuestra Madre y Patrona.
A ella la invocamos como "fuente santa", como manantial de gracia que brota en medio de nuestro caminar.
Abramos el corazón a su presencia maternal. Ella no viene sola: nos trae a Cristo, su Hijo.
Rezamos juntos la oración del Centenario:

Se reza la oración elaborada para el centenario

2. Texto bíblico: Jn 19, 25–27

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, el pueblo gritaba:
«¡Fuera, fuera; crucifícalo!».
Pilato les dijo:

«¿A vuestro rey voy a crucificar?».

Contestaron los sumos sacerdotes:

«No tenemos más rey que al César».
Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.
Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.
Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos».
Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.
Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:
«No escribas "El rey de los judíos", sino: "Este ha dicho: soy el rey de los judíos"».
Pilato les contestó:
«Lo escrito, escrito está».
Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo.
Y se dijeron:
«No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca».
Así se cumplió la Escritura:
«Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica».
Esto hicieron los soldados.
Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.
Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:
«Mujer, ahí tienes a tu hijo».
Luego, dijo al discípulo:
«Ahí tienes a tu madre».
Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Palabra del Señor.

3. Reflexión y explicación: **"Desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa"**

Pistas para desarrollar la catequesis.

3.1. ***María en nuestra casa y en nuestra vida***

- Jesús, desde la cruz, nos la entrega como madre espiritual.
- La actitud del discípulo amado debe ser también la nuestra: recibirla, acogerla, darle un lugar.
- María no es un adorno, ni una costumbre, ni un recuerdo folclórico: es una presencia viva, que nos acompaña, intercede y guía.

Jesús, en soledad y angustia, se abandona a la voluntad del Padre.
Contemplamos a María, que ora unida a su Hijo en los momentos oscuros.
"Enséñanos, Madre, a confiar en Dios cuando no entendemos su voluntad."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

SEGUNDO MISTERIO DOLOROSO
La flagelación del Señor

Jesús es azotado por nuestros pecados. Su cuerpo es herido por amor.
Contemplamos a María, que sufre al ver a su Hijo maltratado.
"Danos fuerza, Virgen compasiva, para reparar con amor y humildad."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

TERCER MISTERIO DOLOROSO
La coronación de espinas

Jesús es humillado, y en su rostro desfigurado brilla la verdadera realeza.
Contemplamos a María, que reconoce al Rey en su Hijo doliente.
"Haznos humildes, Madre, para seguir al Rey coronado de espinas."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

CUARTO MISTERIO DOLOROSO
Jesús con la cruz a cuestas

Jesús carga con el madero del dolor, y María camina junto a Él.
Contemplamos a la Virgen de los Dolores, que acompaña sin desfallecer.
"Danos constancia, Madre, para no abandonar a los que sufren."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

QUINTO MISTERIO DOLOROSO
La crucifixión y muerte del Señor

SEGUNDO MISTERIO LUMINOSO
Las bodas de Caná

Ante la falta de vino, María intercede y obtiene el primer signo de Jesús.
Contemplamos a María, atenta a nuestras necesidades, que siempre nos lleva a Cristo.

"Enséñanos, Madre, a decir a Jesús: haz tu voluntad en nosotros."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

TERCER MISTERIO LUMINOSO
El anuncio del Reino de Dios

Jesús proclama la conversión y la cercanía del Reino.
Contemplamos a María, que vivió en plenitud el Evangelio desde Nazaret.
"Haznos discípulos verdaderos del Reino, con obras de fe y caridad."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

CUARTO MISTERIO LUMINOSO
La Transfiguración del Señor

Jesús muestra su gloria anticipadamente a tres discípulos.
Contemplamos a María, imagen de la Iglesia glorificada, llena de luz.
"Danos ojos nuevos para descubrir la gloria de Dios en medio del mundo."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

QUINTO MISTERIO LUMINOSO
La institución de la Eucaristía

Jesús se entrega como alimento y deja su presencia viva.
Contemplamos a María, la mujer eucarística, que nos enseña a acoger a Cristo.
"Haznos vivir cada Eucaristía como encuentro, como alimento, como envío."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

Misterios dolorosos (martes y viernes)

PRIMER MISTERIO DOLOROSO
La oración de Jesús en el huerto

- En la figura de María descubrimos un modelo de fe madura, fiel, silenciosa y fuerte, que sostiene en los momentos más duros.

3.2. *La Virgen de la Fuensanta: historia de amor y fidelidad*

- En Murcia, María ha sido recibida en la casa de todos: la ciudad, la huerta, las parroquias, los hogares.
- La historia de la Virgen de la Fuensanta es la historia de un pueblo creyente, que ha visto en ella la protección de Dios.
- Su advocación nos habla de agua que brota, vida que renace, tierra que florece: es una imagen de lo que Dios quiere hacer en nuestra alma.
- En su rostro moreno, los murcianos han reconocido una madre cercana, humilde, fuerte y tierna a la vez.

3.3. *¿Qué significa que venga a mi parroquia, a mi vida, ahora?*

- No es solo una visita emotiva: es una llamada a la conversión, al reencuentro con Dios.
- María no se busca a sí misma: siempre conduce a Jesús (*"Haced lo que él os diga"*).
- La presencia de la Virgen en nuestras parroquias es un signo de consuelo, pero también de examen de conciencia comunitario: ¿nos parecemos a ella? ¿Vivimos como verdaderos discípulos?

4. Diálogo en grupos o preguntas para la reflexión.

Propuesta de preguntas para diálogo en pequeños grupos o asamblea abierta:

1. ¿Qué lugar ocupa María en mi vida? ¿La tengo presente solo en momentos difíciles o camino con ella a diario?
2. ¿Cómo vivo mi fe en comunidad? ¿Siento que mi parroquia es un lugar donde la Virgen "tiene casa"?
3. ¿Qué me dice hoy esta visita de la Virgen? ¿Qué me está invitando a cambiar o renovar?
4. ¿Qué regalo podría ofrecerle yo, personalmente, en este centenario?

Se puede invitar a compartir alguna respuesta en voz alta.

5. Compromiso personal

Guía:
María viene a nuestra parroquia como en otro tiempo fue a casa de Isabel. Y como entonces, la presencia de la Virgen quiere hacernos saltar de gozo.

Compromiso sugerido:
Concretar un pequeño gesto que cada uno se comprometa a vivir en los días en que la Virgen esté con nosotros. Por ejemplo:

- Rezar cada día un misterio del Rosario
- Visitarla en silencio y darle gracias
- Confesarme y reconciliarme con Dios

- Ayudar a un vecino enfermo o solo
- Pedirle que me enseñe a confiar como ella

6. Oración final y canto

Todos juntos:

Virgen de la Fuensanta,
Reina de nuestra historia,
tú que has acompañado a este pueblo
en su sed, en su dolor y en su esperanza,
quédate también con nosotros.
Enséñanos a creer como tú,
a escuchar como tú,
a vivir con humildad y firmeza, como tú.
En este centenario de tu coronación,
ayúdanos a ponerte en el centro,
para que desde ti,
volvamos a Cristo. Amén.

La catequesis acaba con un canto mariano.

TERCER MISTERIO GOZOSO
El nacimiento de Jesús en Belén

El Hijo de Dios nace pobre entre los pobres, y María lo acoge con ternura.
Contemplamos a María, que contempla a su Hijo y lo ofrece al mundo.
"Haznos descubrir a Jesús en lo sencillo, y acogerlo como tú, con amor."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

CUARTO MISTERIO GOZOSO
La presentación del Niño en el templo

María y José ofrecen al Niño según la ley, y escuchan la profecía de Simeón.
Contemplamos a María, que todo lo guarda en su corazón, aun el dolor.
"Enséñanos a confiar incluso cuando no comprendemos, Virgen fiel."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

QUINTO MISTERIO GOZOSO
El Niño perdido y hallado en el templo

Jesús se queda en la casa del Padre; María y José lo buscan con angustia.
Contemplamos a María, que aprende a dejar a su Hijo en manos del Padre.
"Danos, Madre, un corazón que busque a Dios con perseverancia y fe."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

Misterios luminosos (jueves)

PRIMER MISTERIO LUMINOSO
El Bautismo de Jesús en el Jordán

Jesús se une a los pecadores y el Padre lo proclama su Hijo amado.
Contemplamos a María, que sabe que su Hijo es el enviado del Padre.
"Haznos vivir nuestro bautismo con fe, y recordar siempre que somos hijos."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

SANTO ROSARIO
ANTE LA SAGRADA IMAGEN DE LA
BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DE LA FUENSANTA

1. Monición inicial.

Queridos hermanos:

Nos reunimos hoy ante la imagen de la Virgen de la Fuensanta, Madre de Dios y Madre nuestra, para rezar el Santo Rosario, en preparación al Centenario de su Coronación Canónica. A lo largo de este rezo meditaremos los misterios de la vida de Cristo, acompañados de María, que como estrella de la mañana nos guía hacia Él.

Este rosario quiere ser una oración de amor y de gratitud por tantos favores recibidos de la Morenica, y también una súplica confiada para que su visita a nuestra parroquia renueve nuestra fe, fecunde nuestra comunidad con la gracia de Dios, y haga brotar esperanza en los corazones sedientos de consuelo.

En este día, meditamos los misterios [gozosos/luminosos/dolorosos/gloriosos].

2. Misterios del Rosario

Misterios gozosos (lunes y sábado)

PRIMER MISTERIO GOZOSO
La Anunciación del ángel a María

Dios irrumpe en la vida de María y le pide un "sí" que cambiará la historia.
Contemplamos a María, joven humilde y valiente, que acoge la Palabra con fe.
"Enséñanos, Virgen santa, a escuchar con docilidad la voz de Dios."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

SEGUNDO MISTERIO GOZOSO
La Visitación de María a su prima Isabel

La Virgen se pone en camino para servir y compartir la alegría de la fe.
Contemplamos a María, que lleva a Cristo a los hogares con su sola presencia.
"Haznos misioneros alegres, como tú, Madre, llevando a Jesús en el corazón."

Padrenuestro – 10 Avemarías – Gloria
Jaculatoria: Virgen de la Fuensanta, Reina de nuestras almas, ruega por nosotros.

Iluminación especial de la ciudad para la Coronación de la Virgen © AGRM

Catequesis con adolescentes y jóvenes

"Ella está en medio. Ha venido a verte."

Duración estimada: 50–60 minutos
Destinatarios: Grupos de adolescentes y jóvenes de parroquia (13–18 años)
Objetivos:

- Profundizar en el sentido de la presencia de María en la vida cristiana.
- Descubrir en la Virgen de la Fuensanta una presencia materna cercana, no lejana.
- Conectar la historia de la Virgen en Murcia con el momento personal que vive cada joven.
- Invitar a un diálogo interior con María que conduzca al encuentro con Cristo.
- Preparar espiritualmente la acogida juvenil durante la visita de la imagen.

1. Acogida y ambientación

La catequesis se puede hacer en la iglesia, ante la sagrada imagen de la bienaventurada Virgen María de la Fuensanta.

Catequista:
Vamos a imaginar que estás en casa, a solas. Estás pasando por un momento difícil: te sientes confundido, cansado o simplemente vacío. Y entonces alguien llama a la puerta. Cuando abres… es la Virgen María.
La misma que creyó en lo imposible, la que estuvo junto a la cruz, la que nos trajo a Jesús.
No dice muchas palabras, solo entra, se sienta a tu lado y te escucha.

— ¿Cómo reaccionas?
— ¿Qué le dirías?
— ¿Qué le ocultarías?
— ¿Qué te gustaría oír de ella?

(Se dejan unos minutos de silencio interior o se anima a compartir libremente.)

2. La Fuensanta: una madre que camina con nosotros.

Exposición breve (catequista):
La Virgen de la Fuensanta no es solo una imagen bonita ni una tradición más.
Es una historia viva de amor entre María y el pueblo murciano. Desde hace siglos, ha estado donde la han necesitado: cuando no llovía, cuando hubo guerras, cuando la gente no sabía a quién acudir… Ella bajaba a la ciudad, como una madre que no se olvida de sus hijos.
Su rostro moreno ha consolado generaciones. Su santuario es como un mirador hacia la huerta… pero también hacia lo eterno.
Hoy viene a ti. A esta parroquia. A este grupo. A tu vida.

3. Texto bíblico: Lc 1, 39-45. "María se puso en camino".

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

En aquellos mismos días,
María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;
entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.
Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.
Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:
«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!
¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?
Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos,
la criatura saltó de alegría en mi vientre.
Bienaventurada la que ha creído,
porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Coronación de la Santísima Virgen, en el Puente de los Peligros, a manos del Nuncio de S. S. Monseñor D. Federico Tedeschini © AGRM

4. Tiempo de oración.

Pueden sentarse en círculo o frente a la imagen. Música suave de fondo.

Catequista:
Vamos a hablar con la Virgen. No hace falta decir muchas palabras. Puedes pensar en tu familia, en alguien que esté enfermo, o simplemente decirle: "María, te quiero".

Se deja un momento de silencio. Luego se puede rezar todos juntos:

Virgen de la Fuensanta, Morenica del cielo,
ven a nuestra parroquia y quédate con nosotros.
Enséñanos a querer a Jesús y a portarnos como Él.
Cuida de nuestra familia y de todos los niños del mundo.
Y cuando estemos tristes, danos tu alegría.
Amén.

Luego se puede cantar una canción mariana sencilla, como "María, mírame" u otra similar.

6. Actividad plástica.

Sugerencias Hacer un dibujo de la Virgen de la Fuensanta (con el Niño Jesús, con la luna bajo sus pies, con flores) para poder llevar a casa.

7. Despedida.

Catequista:
La Virgen viene a vernos. Igual que fue a ver a su prima Isabel, también ha venido a visitarnos a nosotros. Ahora, al acabar la catequesis, le decimos:

Todos juntos:
¡Viva la Virgen de la Fuensanta!
¡Viva la Morenica de Murcia!
¡Viva la Reina de nuestras almas!

Palabra del Señor.

Reflexión guiada:

- María **no se queda quieta**: va a buscar, a acompañar, a servir.
- Va **aprisa**, sin miedo, con alegría.
- Isabel se emociona, salta el niño, se abre el corazón.
- María no se pone en el centro, **lleva a Jesús**.

Preguntas clave:
¿Y si ahora que viene a la parroquia, **quiere ponerse en camino hacia ti**?
¿La dejarás entrar en tu historia? ¿En tu grupo? ¿En tu decisión?
¿Qué traes en el corazón para entregarle?

4. Momento de silencio orante

Ambientación: *Luz tenue, música instrumental suave.*

Propuesta de oración personal (puede entregarse impresa):

María, Morenica de mi tierra,
tú que has cuidado de mi ciudad desde hace siglos,
tú que escuchas el susurro de cada alma,
mírame como miraste a Jesús:
con ternura, con confianza, con amor valiente.
Hoy no te traigo oraciones perfectas,
ni promesas vacías,
solo este corazón mío que busca sentido.
Si tú estás aquí, si tú has venido a verme,
no quiero quedarme igual.
Llévame a Jesús.
Amén.

5. Dinámica participativa. "Una palabra para María"

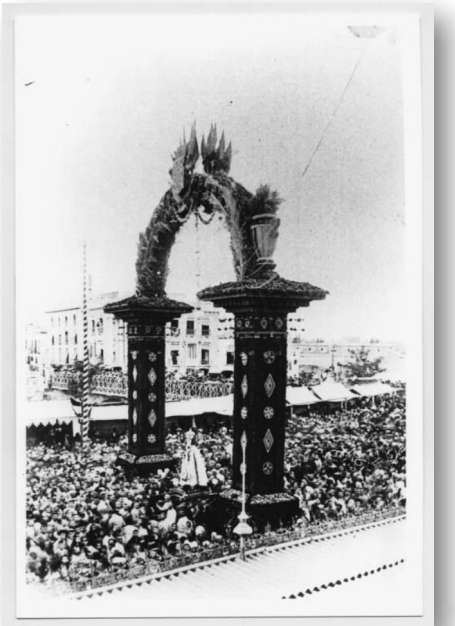
Cada joven escribe en un post-it o cartulina una palabra (o frase breve) que exprese lo que siente al recibir a la Virgen:

Se depositan los papeles en un cesto o en una cesta decorada frente a la imagen.

6. Oración final.

Virgen de la Fuensanta,
caminante de los siglos,
tú que viniste a salvar la huerta con tu amor,
baja también a nuestro corazón.

No dejes que olvidemos a Jesús,
ni que perdamos la alegría de la fe.
Reina de nuestras almas,
quédate con nosotros,
y cuando llegue el momento de decidir,
recuérdanos que Dios siempre tiene un plan hermoso.
Amén.



Arco de bienvenida a Nuestra Madre en la Glorieta © AGRM

Catequesis con niños

Destinatarios: Niños y niñas de catequesis (Primera Comunión y poscomunión)
Duración estimada: 45 minutos
Objetivos:

- Que los niños conozcan quién es la Virgen de la Fuensanta y por qué es tan importante para Murcia.
- Que descubran a María como Madre de Jesús y Madre nuestra, que cuida y protege a su pueblo.
- Que se sientan invitados a acogerla con alegría y a hablar con ella como con una madre.
- Que aprendan a expresar su amor a María con gestos sencillos: oración, flores, canciones, silencio.

1. Acogida y ambientación

La catequesis se puede empezar en los salones parroquiales.

Catequista:
Niños, ¿sabéis una gran noticia?
¡La Virgen de la Fuensanta ha venido a nuestra parroquia! ¿Sabéis quién es la Virgen de la Fuensanta?

Escuchar respuestas espontáneas. Animar brevemente. Entonces los niños se dirigen a la iglesia.

2. Cuéntame: ¿Quién es la Virgen de la Fuensanta?

Contarles la historia en forma de narración sencilla.

Hace muchos años, en un monte muy bonito cerca de Murcia, había una fuente de agua limpia y clara. Y allí mismo, en ese lugar lleno de naturaleza, la gente sentía que María, la Madre de Jesús, les cuidaba. Por eso construyeron una pequeña ermita y la llamaron la **Virgen de la Fuensanta**, que significa **"Fuente Santa"**.
Desde entonces, los murcianos la queremos con todo nuestro corazón. La llamamos "*la Morenica"* porque su cara es morenita y dulce, y creemos que **ella cuida de la ciudad y de la huerta**, igual que una madre cuida de sus hijos. Cuando hay problemas, le rezamos. Cuando llueve después de una sequía, decimos que ha sido ella. Cuando hacemos fiesta, la traemos a la ciudad. ¡Y ahora viene a vernos a nosotros!

3. Dinámica: "Si María entrara por esa puerta..."

Catequista:
Tenemos aquí a la imagen de la Virgen, que la hace presente. Ella está con nosotros ahora, ha entrado por la puerta de nuestra iglesia, quiere entrar por la puerta de nuestro corazón. Ella es nuestra Madre del cielo...

— ¿Qué le dirías?
— ¿Qué le contarías de tu vida?
— ¿Qué le regalarías?

Se deja que los niños respondan con espontaneidad. Cuando habla cada uno de ellos se acerca a la imagen y deposita una flor que ha traído de casa.